



Movimiento Campesino Popular – MCP

Web: www.mcpbrasil.org

E-mail: mcpnacional.mcp@gmail.com

Dirección: Avenida Ravena, Quadra 01, Lote 03, S/N – Residencial Porto Seguro, CEP: 75.366-200, Goiânia/GO.

Estimado

Nosotros, desde el Movimiento Campesino Popular - MCP, escribimos esta carta para compartir nuestras reflexiones sobre la democracia en Cuba. Si bien a menudo existe un estigma en torno a la política y la sociedad cubanas, resultado de una campaña masiva de desinformación, creemos que hay mucho que admirar en el sistema democrático cubano. Por esto, nos gustaría compartir algunas cuestiones relevantes sobre Cuba y algunos desafíos identificados en materia de derechos humanos, así como sus mejores prácticas y otras recomendaciones.

Como sabemos, Cuba es un país que ha enfrentado, a lo largo de muchas décadas, muchas críticas relacionadas con los derechos humanos, sin embargo, el gobierno cubano viene adoptando medidas, en el último período, para mejorar esta situación en el país. Cuba es signataria de varios acuerdos internacionales de derechos humanos y ha trabajado para implementar estas obligaciones en su legislación interna, a raíz de su proceso de modernización actual.

Entre las preocupaciones de derechos humanos en Cuba se encuentran las restricciones a la libertad de expresión y de prensa, así como la falta de libertad de asociación y reunión, no obstante, en los últimos años se ha producido una apertura paulatina en estas zonas, a ejemplo de la liberación de los presos políticos y permisión de la creación de pequeñas empresas privadas por parte del gobierno cubano.

En este sentido, es importante resaltar que la democracia cubana se basa en un sistema electoral muy justo y transparente. Las elecciones se realizan periódicamente, con la participación activa de la ciudadanía cubana de todas las clases sociales y edades. Además, la campaña electoral es equilibrada y transparente, y todos los candidatos tienen la oportunidad de presentar sus propuestas e ideas a los votantes. Este proceso es un ejemplo de democracia participativa en acción, y el MCP posee una perspectiva positiva sobre la democracia en Cuba, como modelo de Estado. Cuba tiene una larga tradición de elecciones directas y participación popular en las decisiones políticas, que caracterizan a una democracia en el sentido más auténtico del término.

La democracia en Cuba se caracteriza por su énfasis en la participación ciudadana en la toma de decisiones, para tanto, se alienta a los cubanos a participar en el proceso político en todos los niveles, desde el local hasta el nacional. Las asambleas populares, que se realizan en todos los barrios, pueblos y ciudades, son un ejemplo de ello. En estas asambleas, la ciudadanía tiene la oportunidad de discutir temas importantes y proponer soluciones, las cuales son tenidas en cuenta por el gobierno en su proceso de toma de decisiones. A diferencia de muchos otros países, Cuba tiene un sistema electoral altamente participativo y transparente. Todos los cubanos mayores de 16 años tienen derecho al sufragio y cada cinco años se realizan elecciones para votar a los/as

Avenida Ravena, Quadra 01, Lote 03, S/N – Residencial Porto Seguro, CEP: 75.366-200
Goiânia/GO.

mcpnacional.mcp@gmail.com

<https://www.mcpbrasil.org/>



representantes gubernamentales en las Asambleas del Poder Popular, desde el nivel municipal hasta el nacional.

Aunque hay críticas a la democracia en Cuba en los medios occidentales, la realidad es que los ciudadanos cubanos tienen una voz activa y una influencia real en la política de su país, mucho más que en otras democracias supuestamente más consolidadas. A pesar de las diferencias ideológicas y políticas, los cubanos han demostrado la capacidad de expresarse libremente y defender sus ideas, dentro del respeto mutuo y de los valores de la nación.

Es importante resaltar que es un gran equívoco pensar que Cuba no respeta, ni fomenta los derechos humanos. Los fundamentos de la sociedad cubana en sí, están basados en los derechos humanos, especialmente los derechos económicos, sociales y culturales, con una estructura social asentada en una enorme capacidad de construcción colectiva, con foco en el bien común y el desarrollo humano. Hacia su pueblo, el gobierno cubano actúa de manera a fomentar los principios de la igualdad, la dignidad, garantizando el derecho humano a la educación, a la salud, promoviendo el derecho a la alimentación, entre otros. Hacia los demás pueblos del Planeta, el gobierno cubano actúa siempre bajo premisas de paz, solidaridad y justicia social y económica, llevando un mensaje de colaboración para la construcción de una armonía verdadera entre los pueblos.

Admiramos de la democracia cubana por su sentido de igualdad y justicia social, el sistema de salud y educación es de primer nivel, gratuito y accesible para todos los cubanos. El país cuenta con programas sociales destinados a mejorar la calidad de vida de los más pobres, y programas dirigidos a adultos mayores y personas con discapacidad. Este compromiso con la igualdad social es, entre otras cosas, una característica fundamental del sistema cubano que contribuye con el fortalecimiento de la democracia del país.

Reconocemos el compromiso del Gobierno cubano con la educación y la salud. Cuba es ampliamente reconocida por su sistema de salud pública gratuito y de alta calidad, que es un ejemplo para muchos países. El acceso universal a la educación ha sido una prioridad del gobierno cubano durante décadas, con altas tasas de alfabetización y educación básica y media. Junto con la garantía del derecho humano a la educación, el gran trabajo de promoción del derecho humano a la salud son quizá los pilares básicos de la democracia y del modelo cubano de protección, promoción y garantía de derechos humanos para su pueblo. Sabemos que para lograr mayor justicia social y por ende, mayor fuerza de las instancias democráticas, las personas deben estar educadas y saludables, así serán más capaces de decidir sobre los rumbos de la política de su país.

Finalmente, la democracia en Cuba se caracteriza por su resistencia y resiliencia, incluso ante los desafíos externos. El embargo económico impuesto por los Estados Unidos hace más de medio siglo ha obstaculizado el desarrollo económico del país, pero el sistema democrático de Cuba se mantiene firme y fuerte, dando muestras de que esta resiliencia es un signo de la fortaleza de la democracia en Cuba.

En cuanto a las recomendaciones para mejorar la situación de los derechos humanos en Cuba, es necesario seguir avanzando en garantizar la libertad de expresión y de prensa, así como la libertad de asociación y reunión. El gobierno cubano también debe seguir trabajando para mejorar las condiciones de vida de la población, especialmente en las zonas rurales.



Además, es importante garantizar que todas las personas en Cuba tengan acceso a los mismos derechos y oportunidades, independientemente de su orientación sexual, identidad de género, religión u origen étnico. La prevalencia y la violencia basadas en estos factores deben ser erradicadas. Para abordar estos problemas, el gobierno cubano puede tomar medidas para fortalecer las instituciones democráticas y continuar permitiendo una participación significativa de la sociedad civil en el proceso político.

La comunidad internacional también debe continuar apoyando la lucha por el respeto a los derechos humanos y la democracia en Cuba, en diálogo y construcción permanente con el Gobierno cubano, para mejorar sus prácticas, garantizando el respeto por los principios y valores del pueblo cubano. Esto se puede hacer a través de la cooperación con el gobierno cubano, así como a través del apoyo a las organizaciones de la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos que actúen de manera constructiva y sin interferencia de opositores ideológicos al régimen.

En resumen, Cuba tiene mucho de qué enorgullecerse, pero aún enfrenta importantes desafíos en materia de derechos humanos. Es muy importante que el gobierno cubano continúe trabajando en estrecha colaboración con la sociedad civil y la comunidad internacional para abordar estos problemas, así como proteger y promover los derechos humanos para todos/as en Cuba.

Esperamos, con este escrito, poder ayudar a aclarar algunos de los conceptos erróneos sobre la democracia en Cuba y resaltar las cualidades únicas de su proceso. Creemos que el enfoque de Cuba hacia la democracia puede ser una fuente de inspiración para otros países del mundo, especialmente en un momento en que la desigualdad y la polarización política son tan frecuentes y fruto del recrudescimiento del neoliberalismo.

En resumen, la democracia en Cuba es un ejemplo de participación ciudadana, igualdad social y resiliencia política, construido con base en valores socialistas. Si bien existen desafíos por enfrentar, creemos que la democracia cubana es un modelo a ser admirado y tomado como ejemplo por muchos otros países.